

EXCELSIOR

Panorama Latinoamericano**Argentina****Inversión Pública y Empleo**

Por ROBERTO L. ESTESO

Tal vez uno de los postulados centrales de la política del equipo económico-militar que gobierna en Argentina desde 1976 haya sido el de reducir la presencia del Estado en la vida económica y social de aquel país. Martínez de Hoz, el principal artífice, reiteraba cuando definía los grandes lineamientos del proyecto "...que la función del Estado es subsidiaria a la del capital privado; (que) el acento hay que ponerlo en la empresa privada como centro y motor de la economía moderna...", reservando para el Estado la función orientadora general.

Los medios para lograr tal disminución de la presencia del Estado estaban dados por la reducción del gasto público, la privatización de empresas del Estado, la racionalización del aparato estatal, dentro de la cual ocupaba un lugar destacado el estrechamiento del empleo en el Estado.

A cinco años de la formulación de esa política, y con la presencia de un nuevo equipo económico —el encabezado por Sigaut— que ratifica en sus aspectos más generales la política anterior sobre la materia, se pueden apreciar algunos resultados.

INVERSION PUBLICA Y EMPLEO EN EL ESTADO (1970-1980)

Años	Inversión física del sector público (*)	Inversión real física de las empresas públicas (*)	Inversión de las empresas públicas respecto de la del sector público (%)	Número de trabajadores del Estado	Número de trabajadores de las empresas públicas
1970	1217	515	42.31	1.464,004	376.701
1971	1209	496	41.02	1.455,896	370.204
1972	1211	465	38.39	1.490,273	375.807
1973	1171	494	42.19	1.533,778	378.270
1974	1447	641	44.29	1.618,751	389.989
1975	1565	745	47.60	1.709,333	399.147
1976	1997	707	35.40	1.763,350	430.539
1977	2206	657	29.78	1.772,298	424.771
1978	2228	722	32.41	1.690,152	378.663
1979	2026	641	31.63	1.672,438	349.322
1980 **	2155	782	36.28	1.676,153	333.787

SIGUE EN LA PAGINA SEIS

Panorama Latinoamericano

Sigue de la página cinco

Elaborado en base a información aparecida en *Coyuntura y Desarrollo*, FIDE, Anexo estadístico IX, agosto de 1981.

(*) En millones de pesos argentinos a precios de 1960.

** Datos provisorios.

Los cuatro últimos años (1977-1980) muestran una tendencia al estancamiento de la inversión pública en relación con el periodo 1973-1976 en que aquella creció rápidamente; similar tendencia es posible observar en la inversión del Estado. Pero el objetivo de privatización pareciera concretado con la disminución drástica de la proporción que representa la inversión gestionada directamente por el Estado (Empresas estatales) en relación a la inversión total. Así, la inversión de las empresas del Estado significó 44% y 48% del total de la inversión pública en los años 1974 y 1975, respectivamente, en tanto que en 1977 representó 30%, 32% en 1978 y 1979, y 36 en 1980.

Lo que indicaría que el Estado, aún alejándose de la gestión directa, sigue contribuyendo en la creación de las bases infraestructurales necesarias para la reproducción del capital.

La forma que asumió el abandono de la gestión directa fue la de privatización de empresas estatales. Hasta la actualidad se han vendido, liquidado o concesionado 120 empresas del gobierno nacional y de los gobiernos provinciales, sobre 800 que poseían en 1976. A lo anterior se auna la venta de las tenencias accionarias del Banco Nacional de Desarrollo y la Caja Nacional de Ahorro de 207 empresas sobre 382 en las que participaban en 1976.

Dicha privatización se ve reflejada también en la disminución del número de trabajadores de las empresas del Estado (23% entre 1976 y 1980). Pero según parece indicar la relación número de trabajadores-inversión, la lógica de la "privatización periférica" lleva al incremento del capital invertido por trabajador, fortaleciendo las empresas estatales subsistentes.

También la lógica privatizadora hace aparecer con vigor el "contratismo", como forma de desviar hacia el mercado parte de la inversión y gasto público. El ejemplo típico se encuentra en el rubro petrolero, que a

pesar de seguir bajo control estatal, en la actualidad realiza bajo forma de contrato 40% de sus actividades, en tanto que en 1975 la presencia privada era nula.

En cuanto al empleo en el sector público en general (administración central, provincial, municipalidad de Buenos Aires y empresas y bancos oficiales) se destaca entre 1976 y 1980 la reducción de 87,000 empleados. Reducción que tuvo lugar en las empresas del Estado y la administración central, en tanto que las provincias aumentaron el empleo como consecuencia del programa de transferencias de servicios a los gobiernos locales.

No obstante el significado de lo anterior, en tanto privatización de la economía, es conveniente señalar que el equipo económico-militar de la dictadura, no logra romper lo que es una constante de los países capitalistas periféricos, cual es la significativa presencia del Estado en la reproducción social. Esto quedaría corroborado con el peso creciente de la inversión pública en el total de la inversión del país, peso que en el periodo 1976-1980 ha sido supe-

rior al de los cinco años anteriores (la inversión pública con respecto a la total del país fue de 49% en el lapso 1976-1980 y 38% para el periodo 1971-1975).

Las nuevas tendencias de la inversión pública y el empleo en el Estado permitirían inferir que el contenido real de la actual política de profundización capitalista se orienta en dos direcciones centrales: a) la refrenda a la reorientación de los esfuerzos estatales hacia áreas infraestructurales, como creadoras de condiciones para el desarrollo del capital privado, en especial el gran capital; y b) La relacionada con un tipo de gestión que enfatiza en la productividad y la eficiencia (la tendencia del empleo es demostrativa), y que por tanto, pone a los trabajadores del Estado sometidos a condiciones similares a las del resto de los asalariados.